

## “PARA EVADIRME DE LA REALIDAD ME GUSTA MÁS LA FICCIÓN”. REFLEXIONES LINGÜÍSTICAS SOBRE MARGARITA SALAS Y CARMEN IGLESIAS

GERDA HAßLER<sup>1</sup>  
*Universidad de Potsdam*

**RESUMEN:** Me propongo estudiar el uso de la lengua y las ideas metalingüísticas en textos y entrevistas de dos mujeres que se ocuparon ellas mismas del lenguaje en el ramo de su trabajo científico. Carmen Iglesias es conocida como historiadora, y Margarita Salas Falgueras es profesora de biología molecular y ha recibido muchos premios. En este artículo me propongo valorar la contribución de las dos mujeres a la discusión sobre el lenguaje. Esta contribución es relacionada a su trabajo científico en áreas diferentes de la lingüística y subraya la naturalidad con la cual actividades científicas pueden conducir a observaciones lingüísticas. En sus observaciones metalingüísticas, expresan puntos de vista opuestos. Mientras que Carmen Iglesias parte de la responsabilidad del hablante para su uso de la lengua que, por su parte, influye en el pensamiento y en las acciones del hombre, Margarita Salas afirma la base universal del lenguaje y la independencia de éste del pensamiento. Confluyen los dos puntos de vista en la valoración de la lengua para la literatura.

**ABSTRACT:** At the beginning of the 21st Century two women were appointed as members of the Spanish Royal Academy: Historian Carmen Iglesias and the Molecular-Biologist Margarita Salas. Both had already been entrusted with important academic institutions and enjoyed high recognition and standing. The theme “Language” arose in their scientific work for differing reasons. For Margarita Salas it was terminology, which was brought about by her reflections on the Spanish language; for Carmen Iglesias it was the individual and societal responsibility of language use, and her efforts focused particularly on the 18th Century. In their Language Theory views they both present opposing positions, which leave their mark as rational universalism, or more precisely linguistic relativism.

**Key words:** abuse of language, speech acts, concepts, logical construction, language faculty, fiction, language and genetics, metaphor, opposition, linguistic thought.

**Palabras claves:** abuso de la lengua, actos de habla, conceptos, construcción lógica, facultad del lenguaje, ficción, lenguaje y genética, metáfora, oposición, pensamiento lingüístico.

---

1 Gerda Haßler. Universidad de Potsdam. hassler@rz.uni-potsdam.de

Existen muchos trabajos sobre las diferencias en el uso de la lengua entre las mujeres y los hombres. No intentaré repetir las constataciones diferenciales, sino que me propongo estudiar el uso de la lengua y las ideas metalingüísticas en textos y entrevistas de dos mujeres que se ocuparon ellas mismas del lenguaje en el ramo de su trabajo científico. Pero sus disciplinas son muy diferentes en la lingüística: Carmen Iglesias es conocida como historiadora, y Margarita Salas Falgueras es profesora de biología molecular y ha recibido muchos premios. La D.<sup>a</sup> Margarita Salas es académica de número desde 2003 y la D.<sup>a</sup> Carmen Iglesias desde 2002 de la Real Academia Española. Además de ellas hay solo una mujer entre los académicos de número: D.<sup>a</sup> Ana María Matute. Las dos primeras mujeres que fueron elegidas miembros numerarios de la institución fueron las fallecidas Elena Quiroga y Carmen Conde.

En este artículo me propongo valorar la contribución de las dos mujeres a la discusión sobre el lenguaje. Esta contribución es relacionada a su trabajo científico en áreas diferentes de la lingüística y subraya la naturalidad con la cual actividades científicas pueden conducir a observaciones lingüísticas.

## 1. EL LENGUAJE EN LA OBRA DE CARMEN IGLESIAS SOBRE EL SIGLO XVIII

A Carmen Iglesias el siglo XVIII no le interesa solamente como historiadora sino que porque no pocas de las dudas, perplejidades y preocupaciones centrales acerca de la convivencia socio-política, el orden social y el desarrollo individual de nuestra época, aparecían parcialmente prefiguradas en las construcciones conceptuales de los ilustrados (Iglesias 1999:11). Ver también Iglesias 1984, 1987a, 1987b, 1999, 2001). Democracia y libertad, igualdad y estímulo social, problemas de articulación entre el individuo y la comunidad, diseño de instituciones sólidas y flexibles a la vez para poder ordenar la convivencia en un mundo sometido a campos de fuerza en tensión son conceptos que habían sido anticipados en algunos de sus elementos centrales por los clásicos del siglo XVIII y que motivaron su reflexión y sus alternativas. Estos conceptos continúan siendo –algunos de los retos a la imaginación y el análisis riguroso del siglo XX. De ahí viene el interés de pensadores como Rousseau, Diderot, Voltaire, pero también con Mandeville, Shaftesbury, y otros pensadores anglosajones como Ferguson o Hume. Quiere

intentar comprender la urdimbre que un "conglomerado heredado" había dejado depositado en el presente que vivimos (Iglesias 1999: 12). Se ha dedicado en varios trabajos a Montesquieu, su política y ciencia natural. La preocupación intelectual que alentaba estas reflexiones venía guiada por intentar comprender, a través de un autor central en el origen de las modernas ciencias sociales, el trasvase de una idea de *naturaleza* al mundo *humano y social*. Concibe su idea de naturaleza como heredada de la sabiduría griega y transformada por la nueva física y cosmología de Galileo y Newton y toda una tradición científica.

Paralelamente a estos motivos, resultado de decisiones personales sobre su "agenda de investigación" (Iglesias 1999: 12), se vio obligada a atender un flujo continuo de demandas externas de contribución al análisis de diversos aspectos de la obra de Jean-Jacques Rousseau. Este autor, en las décadas de los setenta y de los ochenta, había sido reverenciado por unos y rechazado por otros con radicalidad no menor, hasta hacer punto menos que irreconocible la significación de su contribución en su propio contexto histórico. Una situación que invitaba a proceder a una relectura de su obra, enlazada con la voluminosa literatura que se publicaba de continuo en Europa.

Es natural que el pensamiento lingüístico de Rousseau interese a Carmen Iglesias. Lo trata en el capítulo VI de su libro sobre *Razón y sentimiento en el siglo XVIII* intitulado "La máscara y el signo: modelos ilustrados". En este capítulo contrapone a Rousseau y Diderot y la interpretación del signo de la autenticidad de Rousseau le es mucho más simpática que las ideas muy complejas de Diderot sobre la relación entre el pensamiento y el lenguaje. A una sociedad histórica, considerada *ilegítima* en cuanto ha llevado a los hombres a la *desigualdad*, a un falso conocimiento y a unas relaciones "enmascaradas", Rousseau opone el modelo de una sociedad *igualitaria o legítima* construida racionalmente sobre un nuevo contrato social. Este contrato ya no es espurio como lo es el contrato "histórico", tal como señala Rousseau en su *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, sino legítimo en cuanto basado en el pacto contraído por unos hombres libres, racionales e iguales (Iglesias 1999: 334).

Carmen Iglesias no utilizó la literatura abundante sobre las ideas lingüísticas de Rousseau y de otros representantes de la ilustración (Abellán 1981, Herrero 1973, Lope Blanch 1990, Lázaro Carreter 1985, Rodríguez Aranda 1962, Haßler 1990 1991, 2001, 2002, 2005), sino que parte del texto mismo

y lo relaciona con la actualidad de la ilustración. Su obra presenta las siguientes características:

1. Menciona muy explícitamente los motivos para sus trabajos de investigación y los relaciona con la actualidad: quiere realizar el diálogo con los clásicos para entender los desafíos y las oportunidades de nuestro presente (Iglesias 1999: 13).
2. Utiliza nociones muy claras y las define en oposiciones: “Filósofo de la *unidad* Rousseau, o de la *pluralidad* Montesquieu podían constituir modelos complementarios en unos aspectos y opuestos en otros muchos, tan contradictorios en ocasiones como esa ‘sociedad de Órdenes’ –jerarquizada, desigualitaria, con primacía del valor del grupo sobre el individuo y del principio del nacimiento del status adscriptivo– con una ‘sociedad de clases’ en proceso de vertebración, en la que pugnaban por abrirse paso los principios de la movilidad social basada en el mérito personal, la riqueza adquirida, la primacía del individuo sobre el grupo de origen” (Iglesias 1999: 13).
3. Prefiere en la presentación de sus monografías una ordenación sobre una construcción lógica y no cronológica. Por ello, parte de unas semblanzas y perfiles de la vida y obras de Montesquieu y Rousseau, para continuar con el planteamiento básico de lo que les une y les separa y acabar con los temas que apuntan hacia el siglo siguiente, en el que se recogerán argumentos afines (Iglesias 1999: 14-15).
4. Estudia el abuso de la lengua como un gran sujeto hasta la segunda mitad del siglo XX. Para ella, el estudio sobre la *mentira* y la *transparencia*, las *máscaras* sociales y la *realidad*, el *ser* o *parecer* constituye una cuestión especialmente querida. Este estudio constituye una parte fundamental de una reflexión sobre conceptos e ideaciones que han sido constitutivas desde mediados del siglo XX, hasta quizás poco antes de la caída del muro de Berlín. Se han ocupado varias generaciones juveniles occidentales de esos interrogantes que abarcan problemas sobre el propio *lenguaje*, sobre la *convivencia social* y *política*, y sobre el propio *sentimiento del yo* en nuestra sociedad actual (capítulo VI, Iglesias 1999: 14-15).

El papel del lenguaje lo estudia sobre todo a partir de los textos de Rousseau que había rechazado toda representación pública. La soberanía popular es indelegable para Rousseau; el pueblo puede tener mandatarios, pero no representantes. Todo sistema representativo es para él una enajenación de la libertad del ciudadano como soberano; la democracia o se ejerce directamente, como en las antiguas repúblicas griegas. La democracia representativa no es democracia, sino otra cosa, sentenciará Rousseau: "las palabras no hacen las cosas".

La integración de las ideas lingüísticas de la ilustración francesa no era evidente en una monografía de historiadores españoles. La España del siglo XVIII ha sido estudiada sobre todo desde el punto de vista del nuevo inicio y de la ruptura con la tradición. Que esta tendencia dominante no fue lo propicio de los representantes de la ilustración española se puede confirmar con varios documentos. Para la imagen de la ilustración distribuida en el siglo XIX, parece interesante lo que dice Marcelino Menéndez y Pelayo en su *Historia de los heterodoxos españoles* [1880]: "Quien busque ciencia seria en la España del siglo XVIII tiene que buscarla en esos frailes ramplones y olvidados. Más vigor de pensamiento, más clara comprensión de los problemas sociales, más lógica, amartilladora e irresistible se hace patente en cualquiera de las cartas del filósofo Rancio, a pesar del estilo culinario, grotesco y del mal tono con el que suelen estar escritas, que en todas las discusiones de las Constituyentes de Cádiz o en los raquíuticos tratados de ideología y derecho público, copias de Destutt de Tracy o plagios de Bentham, con lo que nutrió su espíritu la primera generación revolucionaria española, sin que aprendiesen ninguna otra cosa en más de cuarenta años." (Menéndez y Pelayo, Marcelino 1963 [1880], 363.)

La invasión francesa había puesto el fundamento de una leyenda que Javier Herrero (1973) llama *el mito reaccionario*. Lo caracteriza como expresión irracional del pensamiento anti-ilustrado que apela a las pasiones de los grupos de la población que no están satisfechas por las inquietudes de la razón y de la libertad. La estructura fundamental de este mito consiste en la oposición de las fuerzas del mal y del bien, las del pecado conspirando contra el bien. Mientras que el bien siempre está relacionado con la tradición, para la conspiración del mal se da la enumeración lineal de los filósofos, los jansenistas y los francmasones. Se construye un sistema de sinónimos que simplifica el contenido nocional y se establecen relaciones de equivalencia entre conceptos

muy diferentes. Así por ejemplo Ceballos dice en su *Falsa filosofía*: “En este último estado son llamados deístas, o libertinos, o indiferentes, o filósofos. Todas estas voces son sinónimas” (Ceballos 1774-76, I, 12). En estos contextos la lengua cumple un papel importante como medio de comunicación así como sujeto de la discusión.

La construcción de paradigmas de sinónimos que hemos visto en el ejemplo de Ceballos tiene sus paralelas en textos ilustrados que se encuentran en relación con los ideólogos franceses. Los propagadores de la ideología en España se consideraron a sí mismos iniciadores de un modo de pensar y sus textos debían ser – según su intención – textos de referencia para una nueva tradición. Una traducción española de los *Elementos de ideología* de Destutt de Tracy está introducida por las siguientes palabras: “Contra las sombras es menester la luz: contra las falsas luces otras luces mayores. Pero apagar todas las luces, o, lo que es lo mismo, proscribir una ciencia entera, y quedarse en tinieblas, es dar más fuerza a las ilusiones, y acrecentar sus progresos y sus influencias” (Destutt de Tracy 1826: 24).

No se trata aquí de un simple juego de metáforas que compare la luz con el saber y la razón humana, las tinieblas con la superstición y las ilusiones. Se plantea, por el contrario, el problema de la continuidad del pensamiento de la Ilustración que en los escritos españoles anti-ilustrados se identifica con el nombre de la *falsa filosofía*. En la España del siglo XVIII, el sensualismo es el movimiento filosófico que más se acerca al nuevo espíritu de los tiempos (Abellán 1981: 512). Se trata de encontrar un fundamento teórico que haga posible la fundación de la ciencia natural y la explicación de los principios por la realidad de lo dado, y no la realidad por los principios. La fundación y la denominación de ideas complejas no son para los sensualistas obra de la naturaleza, sino que dependen de una imposición voluntaria, que funda el carácter arbitrario y particular de cada lengua.

Carmen Iglesias ha trabajado mucho sobre las relaciones entre el individuo, la sociedad y la política. En este contexto le interesa también el lenguaje y la acción y sus interrelaciones (Iglesias 1999: 351). El lenguaje es un remedio para buscar y encontrar la verdad y confiere al hombre una gran responsabilidad en su uso. Hay tres factores que, a su juicio, merecen apuntarse en relación con el tema de la mentira y propone desarrollarlos en otra ocasión:

- 1) La condena de la mentira en Rousseau, la descalificación del propio lenguaje como encubridor de los auténticos sentimientos, la insistencia en la *autenticidad* y *transparencia*, la potenciación de la comunión participativa y fusión con los otros, elimina toda posible "legitimidad" de la *mentira individual* (Iglesias 1999: 354).
- 2) En esa atmósfera de "mentira institucional" suele reproducirse una fuerte desvalorización del lenguaje. Éste ha sido deslegitimado moralmente en cuanto, como ya Rousseau denunciaba, los signos del lenguaje no pueden desprenderse de su opacidad, no sirven para la comunicación transparente. Pero también se deslegitima "políticamente", en cuanto, al ser utilizada por el poder institucionalizado, sin posibilidad de respuesta en los regímenes totalitarios, las palabras se quedan sin valor (Iglesias 1999: 355). Según Iglesias, se olvida que si algo caracteriza al hombre es su *capacidad para levantar falsos*, para contar historias e inventar cuentos, y que nuestro propio concepto de realidad depende de nuestras categorías lingüísticas. O, si se quiere, se olvida que somos responsables de nuestros *actos de habla*, en el sentido profundo de "mantenimiento" del mundo que el segundo Wittgenstein le dio, en cuanto el mundo, la realidad, no se nos presenta en sí, sino a través de nuestro sistema de representaciones y el lenguaje es un instrumento principal que conforma esa realidad, por tanto, nuestra propia vida (Iglesias 1999: 356).
- 3) La tensión entre la afirmación autónoma de una "personalidad", de un hombre interior que para ser "auténtico" debe permanecer fiel a sí mismo, y su irresponsabilidad frente a estructuras externas, siempre culpables, conduce paradójicamente a una fragilidad y desgarramiento de tal personalidad, que se siente inerte ante un poder que se experimenta casi todopoderoso (Iglesias 1999: 357).

Menciona también la teoría de la cognición de John Locke y el tratado de las sensaciones de Condillac como descripciones del origen y del proceso de conocimientos (Iglesias 1999: 372-375). Pero no parece ver el papel del lenguaje atribuido por este último al lenguaje. Como no conoce la literatura sobre las teorías sensualistas del lenguaje eso es normal. Pero al mismo tiempo es importante

constatar que Carmen Iglesias ha reconocido por sí misma un papel importante del lenguaje en la cognición de la verdad y para las acciones del hombre.

## 2. LENGUAJE, HISTORIA Y VERDAD EN EL DISCURSO DE INGRESO DE CARMEN IGLESIAS

Carmen Iglesias dice sobre su inmediato antecesor, Gonzalo Torrente Ballester, que “no había tenido ocasión de entrar sistemáticamente en una obra que desborda por todas partes en riqueza y excelencia” (Iglesias 2002). Escogió como tema de su discurso de ingreso *De Historia y de Literatura como elementos de ficción* y dijo que el tema abordado está directa e íntimamente relacionado con algunos de los hilos que el gran escritor trató en sus novelas y en sus críticas: la *realidad* de la ficción, la novela y la historia, la verdad y la mentira, el poder de las palabras, el amor a los libros. De nuevo encontramos aquí un lenguaje marcado por oposiciones que caracterizan un área muy amplia de temas.

Iglesias define la tarea del historiador en relación estrecha con el lenguaje. La historia de los hombres se convertiría en *sombras planas* (Steiner 1980: 45-48). Traducir más allá del tiempo podría definirse como la primera tarea de todo historiador: ser un *traductor del pasado*. Pero apenas formulada la frase, una larga serie de dudas rodea el aserto: *traducir* hace referencia al lenguaje y a su utilización. Le parece además cuestionable lo que es realmente el pasado y si cualquiera puede utilizar la lengua y el pasado para hacer su propia traducción. Se pone también la cuestión de la validación de tal traducción y la de las garantías de que lo que se nos cuenta ocurrió de verdad o, al menos, con una cierta aproximación.

Hablar de algunas de las relaciones entre historia y literatura le parece un asunto de riesgo, pero, confiada desde luego en la benevolencia e inteligencia de sus nuevos compañeros, estimó que, “precisamente por haber elegido a una historiadora, era obligada la reflexión sobre el propio quehacer que une, en la palabra y en la escritura, la historia y la narración, la búsqueda de elementos reales y la imaginación con disciplina —en la historia—, o con libertad creadora —en la literatura” (Iglesias 2002).

Expresa Carmen Iglesias cuatro convicciones sobre la relación entre historia y literatura. Es, en primer lugar, el convencimiento de que historia y literatura no

son opuestas, sino complementarias; en segundo lugar, que no podemos concebir la vida, nuestra cultura y nuestra civilización, sin ellas; en tercero, que en ambas hay elementos de ficción, elementos que necesitan reglas y otros que, como la imaginación creadora, la fantasía, son casi totalmente libres; cuarto, que pudiendo ser convergentes o complementarias, no son por supuesto lo mismo, ni da igual una que otra. No se trata nunca de niveles jerárquicos que tengan que ver con lo superior y lo inferior, sino con vivencias cognitivas y emocionales en las que nos va la vida, nos va el frágil sentido que podemos dar a nuestro paso por la tierra.

Una característica fundamental del ser humano, la de contar historias, inventar, describir *lo verdadero y lo falso* depende del lenguaje. Siguiendo a Steiner, Iglesias llama a este placer de la palabra un instrumento de libertad en primer lugar, la capacidad de decir *no* a la realidad. Para Steiner, el hombre es el único ser capaz de conceptualizar lo que no es, incluso a veces conceptualizar lo que es imposible. «El poder creador de la mentira», dice Steiner, como posibilidad para crear «mundos que no están en este mundo». En los condicionales y los futuros “estarían los núcleos creadores del lenguaje: en lo hipotético, en lo imaginario, en lo condicional” (Steiner 1980: 247. Ver también Paz 1971, Ricoeur 1996, Steiner 1982). Es por eso que somos animales lingüísticos, y es ese atributo el que, como ningún otro, torna soportable y fructífera nuestra efímera condición. Con esta idea se aproxima al pensamiento de Rousseau y de otros ilustradores.

Hay también otras especies que poseen códigos de señales y saben camuflarse, como el ave que finge estar herida para alejar al enemigo de su nido, o la mimetización con su entorno de muchas especies para poder sobrevivir. Pero esas no-verdades son diferentes de las no-verdades deliberadas por los hombres, que pueden ser creativas, enteramente gratuitas, desprovistas de utilidad práctica. Además para el hombre el lenguaje no es sólo variable en el sentido de que existan otras lenguas que puedan aprenderse. Es variable en sí mismo, en cuanto que ofrece diversas posibilidades de expresar una misma cosa. El hombre utiliza un conjunto limitado de elementos lingüísticos para fines ilimitados, y lo consigue, combinando elementos más simples con elementos más complejos y utilizando metáforas. Contra el tópico de que *la palabra disfraza el pensamiento*, y la condena moral que pensadores como Rousseau han lanzado sobre la lengua, sólo la palabra, como decía Steiner, permite por así decir *negar la muerte*, no someterse a la *cosa que es*.

Los opuestos verdad-mentira, verdadero-falso, real-ficticio son algunas de las parejas que tropiezan en la narración histórica y en los debates sobre los métodos historiográficos que puedan reconstruir el pasado. Lo que se entiende por 'realidad', presente o pasada, es una de las cuestiones eje de la filosofía y las ciencias sociales desde la segunda mitad del siglo XX. Ambas constataciones inciden directamente en las relaciones entre historia y literatura (Iglesias 2002). Pues si la palabra se entiende como un instrumento de libertad y de conocimiento, si el lenguaje es el medio por el que incorporamos en nuestra conciencia la experiencia del mundo y al mismo tiempo la reinterpretamos y transformamos. La palabra puede también aludir a lo no-existente, y así se vuelve al círculo no sólo de determinar qué es lo que entendemos por *realidad*, sino también de saber hasta qué punto nuestro conocimiento de ella es *verdadero*.

Carmen Iglesias previene contra los peligros del lenguaje, pero le atribuye también un papel importante para el conocimiento humano y para la sociedad. La palabra también puede disfrazar el pensamiento, servir para el engaño y la mentira, pero es al mismo tiempo indispensable como instrumento de libertad. Repite esta idea que encontramos en sus trabajos sobre Rousseau también en su discurso de ingreso en la Academia. Con el lenguaje el hombre dispone de una libertad que no es un producto arbitrario, sino sometido a unas reglas, a una gramática, a unas normas, merced a las cuales podemos relacionarnos unos con otros; a un contexto social en el que tales normas tienen validez.

### 3. LENGUAJE Y GENÉTICA EN EL DISCURSO DE INGRESO DE MARGARITA SALAS

Desde 1995 Margarita Salas Falgueras preside el Instituto de España, que agrupa a todas las reales academias, empeñada en convencer a la sociedad de que la ciencia es cultura. En su discurso de ingreso a la Real Academia Española pronunciado el 4 de junio de 2003, se refiere primero a Carmen Iglesias y a su modesta atribución de su honor al azar. Pero para su propio discurso Margarita Salas escogió el título *lenguaje y genética*. Parte de la estructura de los ácidos nucleicos que son moléculas de una gran longitud. Su estructura muestra una serie de regularidades, estando formados por un número limitado de piezas más pequeñas, conocidas como nucleótidos y abreviadas como A, C, T, y G. A partir

de estas piezas pequeñas establece una analogía con un lenguaje: las piezas del ácido nucleico serían las letras del alfabeto del lenguaje. Con esta analogía podemos decir que el lenguaje de los ácidos nucleicos en la célula escribe nuestros caracteres hereditarios.

Establece una relación entre el lenguaje de las piezas del ácido nucleico y el de las proteínas, escrito en el alfabeto propio de estas moléculas: "Cada célula contiene miles de proteínas que realizan las reacciones químicas que se necesitan para la vida del organismo. La síntesis de cada proteína está dirigida por un ácido nucleico determinado. Así, el alfabeto de los ácidos nucleicos determina el alfabeto de las proteínas, siendo la clave genética el diccionario que nos da la traducción de un alfabeto al otro" (Salas Falgueras 2003).

Utiliza también una analogía al desciframiento de los jeroglíficos. Los arqueólogos hicieron uso de la Piedra de Roseta que contiene el mismo alfabeto escrito con letras griegas y egipcias. Para descifrar la clave genética, se podría usar el mismo método comparando la estructura química de un determinado ácido nucleico con la de la proteína correspondiente, letra a letra. Pero esto se revela como imposible.

Para solucionar este problema, en 1961, Marshall Nirenberg utilizó un ácido nucleico muy simple, formado por una cadena con una sola letra repetida (Nirenberg / Matthaei, J.H. 1961). El sistema produjo una proteína que también contenía una sola letra, escrita en el alfabeto de las proteínas. De esta manera, se descifró el primer jeroglífico y se mostró cómo puede usarse la maquinaria de la célula para la traducción de la clave genética. El sistema *in vitro* utilizando un ácido nucleico que tenía las instrucciones para la formación de una proteína, Margarita Salas lo compara con una máquina traductora que se alimenta con una frase escrita en el alfabeto de los ácidos nucleicos y que se traduce al alfabeto de las proteínas (Salas Falgueras 2003).

Pero añade que no es suficiente hablar de ácidos nucleicos, en particular del ácido desoxirribonucleico (ADN), y de proteínas, así como de la clave para traducir una secuencia (la de los ácidos nucleicos) en otra (la de las proteínas). El ADN no es el molde que se traduce para la síntesis de las proteínas. El ADN se transcribe, primero, en otro tipo de ácido nucleico, el ácido ribonucleico (ARN), concretamente en el llamado ARN mensajero (mARN), y es éste el que se traduce para dar lugar a la síntesis de las proteínas. Los aminoácidos se van incorporando

siguiendo las instrucciones de los tripletes en el mRNA hasta que se llega a un triplete, llamado sin sentido, que constituye un triplete de terminación. Sería, en analogía con el lenguaje, el punto que separa dos frases. Del mismo modo que un texto sin puntos sería ilegible, un mensaje genético sin tripletes de terminación sería inviable. En vez de sintetizarse la proteína correcta, se sintetizaría una proteína mucho mayor que no sería funcional.

La clave genética es entonces la información por la cual cuatro elementos en el mensaje genético, leídos de tres en tres, se traducen en otra información lineal de 20 elementos, que son los aminoácidos en las proteínas. Sin embargo, las proteínas no funcionan de esta manera lineal. Tienen que plegarse en una estructura tridimensional adecuada y compleja, que es la que contiene la actividad enzimática o la que va a servir como pieza estructural en la célula.

La descripción de la facultad del lenguaje que se da en el discurso de ingreso de Margarita Salas tiene una diferencia notable a la opinión de Carmen Iglesias y de la mayoría de los representantes de las ciencias de la cultura: para ella la lengua no influye en la cognición. Para ella lenguaje es la capacidad de transformar ideas en señales y debe distinguirse de otras capacidades como el pensamiento, o la capacidad de leer y escribir: "El pensamiento es la capacidad de tener ideas y de inferir nuevas ideas de las anteriores. El lenguaje es la capacidad de transformar ideas en señales para comunicarse con otros. Pero el lenguaje es distinto de las ideas. Las personas no piensan solo en las palabras y frases de su lenguaje; el pensamiento puede ocurrir en ausencia de lenguaje. Los niños, las personas afásicas y los humanos adultos normales piensan cuando usan imágenes visuales, conceptos abstractos y otras formas no lingüísticas de pensamiento." (Salas Falgueras 2003).

Se expresa también sobre el origen del lenguaje en el cual ve paralelas con la adquisición del lenguaje de los niños. Los humanos ya fueron capaces de generar y categorizar acciones antes de inventar una lengua. De un modo similar los cerebros de los niños representan y evocan conceptos y generan múltiples acciones mucho antes de que puedan expresar su primera palabra correctamente seleccionada, y aún mucho antes de que formen frases y usen realmente el lenguaje. No ve una interdependencia entre el pensamiento y el lenguaje, sino que parte de un dualismo análogo, el de Descartes que distinguía el pensamiento como parte de lo espiritual y el lenguaje como manifestación de lo corpóreo.

El lenguaje de la genética, en el cual todos los seres vivos están diseñados sobre la base de sistemas muy conservados que leen un lenguaje casi universal codificado en los nucleótidos del ADN, es también una gran tentativa en su aplicación lingüística. Vista la multitud de las lenguas, no existe un código universal de comunicación. Pero la facultad del lenguaje humano parece estar organizada como la clave genética, virtualmente sin límite respecto a su alcance de expresión: "Nos podemos preguntar de qué forma cambió la clave genética para generar un número tan grande de sistemas de comunicación incomprensibles entre ellos pero manteniendo la claridad de comprensión en una especie determinada." (Salas Falgueras 2003).

La respuesta de Margarita Salas a esta tentativa es la suposición de un diseño universal del lenguaje. Explica la creatividad del lenguaje por la combinación de sus elementos y por la existencia de dos géneros de palabras: Las palabras presentes en el vocabulario de contenidos se refieren a un gran número de conceptos como objetos, acontecimientos, cualidades, lugares, etc., e incluyen nombres, verbos, adjetivos, adverbios y algunas preposiciones. Por otra parte, las palabras en el vocabulario gramatical se usan fundamentalmente para definir la estructura de una frase e incluyen artículos, auxiliares, prefijos y sufijos, partículas y otras preposiciones. La gramática es el sistema que determina cómo las unidades del vocabulario se combinan en palabras, frases y oraciones, y cómo el significado de una combinación puede estar determinado por los significados de las unidades y de la manera en la que están colocadas (Salas Falgueras 2003).

Afirma su inclinación a la hipótesis de Chomsky (1959) de que los niños poseen un circuito neuronal innato dedicado específicamente a la adquisición del lenguaje y la ve probada por evidencias. Aunque algunos niños son más rápidos que otros en la adquisición del lenguaje, el hecho de que la mayoría de los niños adquieran los componentes del lenguaje esencialmente en el mismo orden sugeriría que el desarrollo del lenguaje es en gran parte el resultado de un proceso innato. Niños privados de un determinado lenguaje son capaces de crear el suyo propio; así surgió el lenguaje de signos de los sordos.

Estudia también posibles causas genéticas de desordenes del lenguaje y el nuevo gen llamado FOXP2 que parece responsable de la adquisición del lenguaje. Sin embargo, la asombrosa proeza del lenguaje es demasiado compleja para ser

comprendida con las herramientas de una única especialidad académica o médica (Salas Falgueras 2003).

#### 4. LAS DOS ACADÉMICAS EN LA PRENSA ESPAÑOLA

Cuando la Real Academia Española en la cual hay una inmensa mayoría de hombres abrió la puerta de la casa a una mujer, los representantes se apresuran a afirmar que “si además es mujer, miel sobre hojuelas. Pero aquí no hay cuotas de ningún tipo; sólo cuentan los méritos” (Mora 2000 - Nº 1442). Carmen Iglesias es también académica de la Historia, además de directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Margarita Salas Falgueras es miembro de las más prestigiosas sociedades científicas, Premio Ramón y Cajal, Premio Jaime I, Miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Presidenta del Instituto de España, Doctora Honoris Causa por varias universidades, Premio México de Ciencia y Tecnología. Al entregarle el Premio Internacional de la Fundación Cristóbal Gabarrón de Ciencia e Investigación, Camilo José Cela destacó los tres aspectos que tuvo en cuenta el jurado, desde su “talla excepcional” como científica, que protagonizó un momento difícil, el empleo de humanidad y su condición de mujer, que no fue fácil a la hora de desarrollar su trabajo.

Margarita Salas y Carmen Iglesias han sido entrevistadas varias veces los últimos años. Critican entre otros aspectos la realidad universitaria y científica en España. Así Margarita Sala dijo en una entrevista para *Lo voz de Galicia*: “En la universidad las cosas se dan de manera demasiado dogmática. Se enseñan saberes, pero no se enseña a pensar” (Doménech 2002).

En una entrevista publicada en 1994 en EL PAÍS, Carmen Iglesias contestaba respecto a lo que, en su opinión, quedará del siglo XX: “Lo más importante es la incorporación de la mujer. Y la revolución tecnológica”. Y sobre las dificultades a las que ha tenido que enfrentarse en su larga carrera profesional sólo por ser mujer, la historiadora decía: “Yo, en la facultad, me sentía muy querida, pero cuando fui la primera mujer vicedecana me pasaron factura. Y cuando saqué la cátedra, frente a tres varones, no me lo perdonaron nunca. Además recibí un anónimo tremendo, absolutamente de grupo profesional: eso sólo se lo hacen a una mujer.”

Margarita Salas es la encargada en la Real Academia Española de la incorporación del léxico científico a los diccionarios de la lengua. Antes de su toma de posesión asistía como vocal a una comisión de vocabulario donde se discutían y definían los términos científicos, los que surgen y los que se adoptan de otras lenguas, sobre todo de la inglesa. Hay que traducirlos lo mejor que se pueda y definir el concepto. Ocupar un sillón en la Academia de la Lengua fue entonces consecuencia de una actividad que ya se desarrollaba desde hacia tiempo.

En sus observaciones metalingüísticas, Carmen Iglesias y Margarita Salas expresan puntos de vista opuestos. Mientras que Carmen Iglesias parte de la responsabilidad del hablante para su uso de la lengua que, por su parte, influye en el pensamiento y en las acciones del hombre, Margarita Salas afirma la base universal del lenguaje y la independencia de éste del pensamiento. Confluyen los dos puntos de vista en la valoración de la lengua para la literatura. Carmen Iglesias ve en la lengua un remedio de creación de realidades ficticias que se pueden acercar más o menos a la realidad. Margarita Salas responde en una entrevista a la pregunta con qué se divierte además de con el trabajo: "¿El cine? Me gusta, pero no la ciencia ficción; no puedo creérmela, está muy lejos de ser ciencia. Para evadirme de la realidad me gusta más la ficción." (Salas 2003: 13). Es el lenguaje que permite la interacción personal con la cultura en la formación de la subjetividad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, José Luis (1981): *Historia crítica del pensamiento español*. Tomo III: Del Barroco a la ilustración, Madrid: Espasa-Calpe.
- CEBALLOS, Fernando (1774-76): *La falsa filosofía o el ateísmo, deísmo, materialismo, y demas nuevas sectas convencidas de crimen de estado contra los soberanos, y su Regalías, contra los Magistrados, y Potestades legítimas*, Madrid, 6 Bände.
- CHOMSKY, Noam (1959): "Review of the book Verbal Behavior". *Language* 35, 26-58.
- DOMÉNECH, Francisco (2002): *Margarita Salas, bióloga molecular y presidenta del Instituto de España*. <http://www.lavozdegalicia.com/>

- HAßLER, Gerda (1990): "Sprachtheoretische Fragen als Gegenstand der spanischen Aufklärung". In: U. Ricken (Hrsg.): *Sprachtheorie und Weltanschauung in der europäischen Aufklärung*. Berlin: Akademie-Verlag, S. 141-177.
- HAßLER, Gerda (1999): „Gregorio Mayans y la discusión sobre los orígenes de la lengua“. In: *Antonio Mestre Sanchis (ed): Actas del Congreso Internacional sobre Gregorio Mayans*. Valencia-Oliva, 6 al 8 de mayo de 1999, Valencia: Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva 1999, 309-328.
- HAßLER, Gerda (2001): "La semántica contrastiva y la noción de 'traductibilidad' en el siglo XVIII". In: *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*. León, 2-5 marzo de 1999. Editadas por Marina Maquieira Rodríguez, María Dolores Martínez Gavilán, Milka Villayandre Llamazares. Madrid: Arco/Libros, 529-538.
- HAßLER, Gerda (2001): „Teoría lingüística y antropología en las obras de Lorenzo Hervás y Panduro“. In: *Los jesuitas españoles expulsos. Su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt/M.: Vervuert, 379-399.
- HAßLER, Gerda (2002): "Sprachbewusstsein und Tradition in der spanischen und portugiesischen Aufklärung“. *Spanien und Portugal im Zeitalter der Aufklärung*. Hrsg. Von Christoph Frank und Sylvaine Hänsel. Frankfurt am Main: Vervuert, 15-29.
- HAßLER, Gerda (2005): "La reflexión sobre el lenguaje en España entre la tradición e innovación dieciochescas". In: Christian von Tschilchke / Andreas Gelz (eds.): *Literatura – Cultura – Media – Lengua*. Frankfurt a. M. u.a.: Peter Lang, 121-132 (Europäische Aufklärung in Literatur und Sprache 17).
- HERRERO, Javier (1973): *Los orígenes del pensamiento reaccionario español*, Madrid (1971).
- IGLESIAS, Carmen (1984): *El pensamiento de Montesquieu. Política y ciencia natural*. Madrid Alianza Editorial.
- IGLESIAS, Carmen (1987): "José Antonio Maravall: La historia como antídoto de la tradición". *Revista de Occidente* nº 70, 93-102.
- IGLESIAS, Carmen (1999): *Razón y sentimiento en el siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia.

- IGLESIAS, Carmen (2001): "Las mujeres españolas de finales del siglo XVIII".  
*Goya: La imagen de la mujer*, ed. por Francisco Calvo Serraller. Fundación Amigos del Museo del Prado, 18-51.
- IGLESIAS, Carmen (2002): *De Historia y de Literatura como elementos de ficción*. Discurso de ingreso pronunciado el 30 de septiembre de 2002. [http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/\(voAnexos\)/archB60418316402264AC1257148003F2847/\\$FILE/ciglesias.htm](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/(voAnexos)/archB60418316402264AC1257148003F2847/$FILE/ciglesias.htm)
- IGLESIAS, Carmen (ed.) (1987a): *Historia y pensamiento: homenaje a Luis Díez del Corral ofrecido por la Universidad Complutense*. Madrid: Eudema.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. 1985. *Las ideas lingüísticas en España durante el siglo XVIII*. (1949). Prólogo de Manuel Brea Claramonte. Barcelona: Crítica.
- LIZANO, Pablo (1997): "Entrevista a Carmen Iglesias". *La Revista* 12 de Enero 1997.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1990): *Estudios de historia lingüística hispánica*, Madrid: Arco/Libros.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino (1963): *Historia de los heterodoxos españoles [1880]*, V, Edición Nacional, C:S:I:C:, Madrid.
- MORA, Miguel (2000): "Carmen Iglesias, elegida para ocupar el sillón 'E' en la Real Academia Española". *El País digital*, Viernes 14 abril 2000 - N° 1442.
- NIRENBERG, M. W., and MATTHAEI, J. H. (1961): "The dependence of cellfree protein synthesis in *E. coli* upon naturally occurring or synthetic polyribonucleotides". *Proc. Natl. Acad. Sci. USA* 47, 1588-1602.
- PAZ, Octavio (1971): *Traducción: Literatura y Realidad*. Barcelona: Tusquets.
- RICOEUR, Paul (1996): *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RODRIGUEZ ARANDA, Luis (1962) *El desarrollo de la razón en la cultura española*. Madrid: Aguilar.
- SALAS FALGUERAS, Margarita (2003): *Genética y Lenguaje*. Discurso de ingreso pronunciado el 4 de junio de 2003. [http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/\(voAnexos\)/arch6012C07AB9085C4BC1257148004301B3/\\$FILE/Genética%20y%20lenguajeSalas.htm](http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000001.nsf/(voAnexos)/arch6012C07AB9085C4BC1257148004301B3/$FILE/Genética%20y%20lenguajeSalas.htm)
- SALAS, Margarita (2003): *Entrevista. Margarita Salas – bióloga molecular y académica de la lengua*. <http://revista.consumer.es/> N°70, octubre 2003, 10-13.

STEINER, George (1980): *Después de Babel: Aspectos del lenguaje y la traducción.*

(Trad. Alfonso Castañón). México: Fondo de Cultura Económica.

STEINER, George (1982): *Lenguaje y silencio: Ensayos sobre la literatura el lenguaje y lo inhumano.* Barcelona: Gedisa.